

Jorge Juan: «Economía de urgencia»

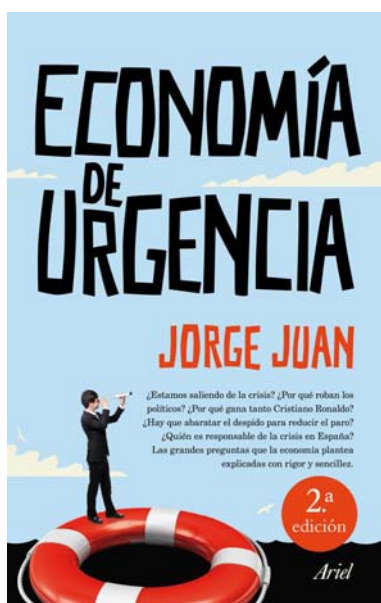
Ariel, 2013, 160 páginas

Juan Francisco García Aranda

La necesidad para todos los ciudadanos de tener una mínima educación financiera y jurídica se está convirtiendo últimamente en un tema recurrente en foros económicos e incluso institucionales. Cada vez son más y mejores los recursos disponibles en internet, con portales, como «Edufinet», expresamente diseñados para cubrir esta necesidad.

Este libro puede encajar en el conjunto de iniciativas y herramientas al servicio de la educación financiera y, por ello, quisiera recomendar su lectura a mis compañeros del equipo de trabajo de «Edufinet» y lectores de esta revista, editada por el «Instituto Econospérides», que busca igualmente la divulgación del conocimiento económico

En el número 10 de «eXtoikos» tuvimos la ocasión de reseñar el primer libro del colectivo «Jorge Juan»: «Nada es Gratis», nombre del blog donde escribían sus seis autores. En esta ocasión, bajo el seudónimo «Jorge Juan» se encuentran Samuel Bentolilla, Antonio Cabrales, Juan Francisco Rubio-Ramírez, Javier Andrés, José Ignacio Conde-Ruiz y Marco Celentani. Los tres primeros ya fueron coautores de «Nada es Gratis».



El libro surge tras las visitas de estos economistas a aulas de primero de bachillerato en tres colegios. Los autores fueron a las aulas y, sin hacer ninguna exposición, dejaron que los alumnos preguntaran lo que quisieran. El libro no tiene ni la estructura, ni el estilo de un manual de Economía, sino que pretende relatar, con cierto orden, las conversaciones que tuvieron lugar en los colegios. Leerlo es mucho más parecido a mantener una conversación, que a leer un libro de texto. Una de las conclusiones que sacaron los autores es que muchos chicos de 16 años están genuinamente interesados en la Economía, que hacen preguntas inteligentes y están dispuestos a escuchar críticamente y de manera educada las respuestas ofrecidas.

El libro se divide en cuatro partes con once capítulos en total. En la primera parte (Introducción a la Economía) se habla de: ¿Qué es la Economía? (capítulo 1); La tensión entre incentivos individuales y colectivos en la sociedad (capítulo 2); Economía y justicia: una relación lejana (capítulo 3). Son capítulos interesantes porque, además de las típicas reflexiones sobre si la Economía es una ciencia, se explica cómo dos economistas pueden defender dos políticas económicas opuestas y ambos basarse en hechos observables en la realidad; por qué está tan mal repartida la renta en el mundo; si es posible y deseable la igualdad, y otras cuestiones trascendentes que, por ello, siempre están de actualidad.

La segunda parte trata de la educación (capítulo 4) y el mercado laboral (capítulo 5). El capítulo 4 creo que es realmente interesante por la descripción del problema educativo español y lo novedoso (pensando en España) de las actuaciones llevadas a cabo en otros países. Comienza el capítulo con una frase de Rafael Domenech: «Empiezas hablando de Economía y acabas hablando de educación». Todos los epígrafes del capítulo son enriquecedores: el drama del abandono escolar; cómo son nuestros estudiantes; educar a los maestros; la universidad, el modelo universitario anglosajón; por una educación que facilite la movilidad social; por un sistema universitario sin enchufismo; aprender a no desperdiciar el talento, etc.

Algunos epígrafes del capítulo 5 son estos: El caso de Cristiano Ronaldo; ¿Debe intervenir el Estado para fijar los sueldos? (el caso de la Liga española); ¿Por qué no gana más un médico que un futbolista?; ¿Quién debe ganar más y quién menos?; ¿Qué culpa tiene la globalización de las desigualdades en los salarios?,etc.

La tercera parte del libro de dedica a explicar las causas de la crisis. ¿Por qué existe la corrupción? (capítulo 6); ¿Quiénes son los culpables de la situación en España? (capítulo 7); España en bancarota (capítulo 8). Sobre los posibles culpables, se reflexiona sobre la actuación de los políticos, los ciudadanos, los mercados, los bancos, Alemania o el euro.

La cuarta parte busca soluciones para un futuro mejor. Transformar el sistema empresarial (capítulo 9); ¿Cómo acabar con el paro de los jóvenes? (capítulo 10); ¿Cómo será el futuro? (capítulo 11). Una de las conclusiones del capítulo 10 es que antiguamente se protegía el puesto de trabajo y ahora lo que se tiene que proteger es al trabajador, no al puesto de trabajo.

El capítulo 11 comienza con un resumen de las principales recomendaciones realizadas por los autores a lo largo del libro: simplificar la administración; mejorar el sistema educativo; acompañar el crecimiento salarial al crecimiento de la productividad y a la recuperación de la competitividad perdida; y reformar las políticas activas del mercado de trabajo, para incentivar la formación y la búsqueda de empleo; además es necesario introducir un contrato único de carácter indefinido para rebajar la temporalidad a niveles aceptables y favorecer carreras laborales más estables. Es evidente, que se necesitan muchas reformas y que algunas de ellas disgustarían a mucha gente.

En resumen, estamos ante un libro fácil de leer por su estilo didáctico y muy instructivo por la amplitud de asuntos tratados y excelente nivel profesional de sus autores. Y además nos sirve para saber qué asuntos económicos preocupan a muchos de nuestros jóvenes.